AURELIO VARELA

LAS CHULAS DE MADRID

SAINETE LÍRICO

en un acto y tres cuadros, en prosa y verso, original

MÚSICA DEL MAESTRO

TOMÁS BARRERA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, 24

1914

LAS CHULAS DE MADRID

SAINETE

LAS CHULAS DE MADRID

SAINETE LÍRICO

en un acto y tres cuadros, en prosa y verso

ORIGINAL DE

AURELIO VARELA

Música de

TOMÁS BARRERA

Estrenado con gran éxito en el TEATRO AVENIDA, de Buenos Aires, el 8 de Agosto de 1913, y en el LÍRICO, de Madrid, el 6 de Febrero de 1914.



MADRID

IMPRENTA HISPANO-ALEMANA, GONZALO DE CÓRDOVA, 22

Teléfono número 4.610

1914

REPARTO EN BUENOS AIRES

PERSONAJES		ACTORES
LOLA	Srta.	Caridad Alvarez.
TRINI	»	Pacheco.
SIMEONA	Sra.	Sofía Romero.
MANUELA	»	Navrrro.
CAYETANA	»	Moreno.
BURGUESA	Srta.	Díaz (B.)
BELISARIO	Sr.	Casals.
PACO	»	Ramos,
AGAPITO	»	R. Díaz.
NICÉFORO	»	P. González.
CELESTINO	»	Martínez.
BURGUÉS	»	Furió.
CAMARERO	»	Escribá.
BORRACHO	»	Camacho.
EL TIO DEL ROMANCE	»	Rosell.

Coro general.

En el pasa-calle de las Madrileñas, evolucionando por los pasillos de las butacas, figuraron las Srtas. Camacho, Galiana, Navarro, Garcillán, Aliaga, Galvez, Magariño y Cárdenas.

REPARTO EN MADRID

PERSONAJES		ACTORES
LOLA	SRA.	SARA LÓPEZ.
TRINI	SRTA.	PACHECO.
SIMEONA	SRA.	SOFÍA ROMERO.
MANUELA	»	NAVARRO.
CAYETANA	»	AYUS.
BURGUESA	»	GUERRERO.
BELISARIO	SR.	JOSÉ ANGELES. Cumbreras
PACO	»	MARÍN.
AGAPITO	»	R. DÍAZ.
NICÉFORO	»	GUILLÉN.
BURGUÉS	»	ESCRIBÁ.
CAMARERO	»	FURIÓ.
BORRACHO	»	ESTERN.
EL TIO DEL ROMANCE	»	POZAS.

Coro general.

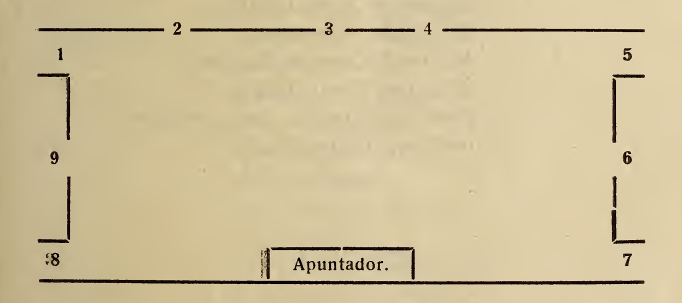
En el pasa-calle de las Madrileñas, evolucionando por los pasillos de las butacas, tomaron parte las señoritas Navarro, Garcillán, Magariño, Cárdenas y el coro de señoras.

La acción en Madrid.



CUADRO PRIMERO

La escena representa una plazuela de los barrios bajos de Madrid según el siguiente croquis:



1, Calle.—2, Carbonería.—3, Casa de préstamos (puerta.)—4, Escaparate de la casa de préstamos.—5, Calle.—6, Casa.—7, Calle.—8, Calle. 9, Peluquería y barbería.

Sobre el número 2, rótulo que dice: Carbonería.—Sobre el 3 y el 4 rótulo que dice: Compra-venta mercantil.—Dentro del escaparate, entre otras cosas y muy á la vista del público, un hermoso mantón de Manila azul con flores.—Sobre el número 9 un rótulo que dice: Peluqu sin terminar de pintar.

Es una mañana del mes de Agosto.

ESCENA PRIMERA

EL DE LA TAJÁ, BELISARIO, NICÉFORO, EL ROMANCERO y Coro general.

EL ROMARCERO con un estandarte en el que hay pintado un monstruo de ocho cabezas unidas á otra más grande que todas juntas son el actual Gobierno español. El las va señalando con un palo. EL DE LA TAJÁ forma parte del coro. BELISARIO subido en uua escalera de mano, de dos hojas. Colgado del remate de la escalera hay un bote con pintura. NICÉFORO escucha á la puerta de la carbonería.

ROMANC. (Recitado.) ¡Madres las que tenéis hijos!
¡Niños que tenéis *agüela!*
Fijarse bien en el cuadro
y veréis ocho cabezas
que son los ocho *menistros*
que están con la boca abierta
tragándose hasta la biblia
de Carulla si les dejan...
Madres las que tenéis hijos
niños que tenéis *agüela*,
¿Quién quiere por cinco céntimos
toda la parte primera?

Mutis.

ESCENA II

EL BORRACHO y Coro general.

SIGUE LA MÚSICA.

BORRACH. Tipo de albañil «curda», con su buena bota de vino, que empina á su tiempo.
El tío del romance
tiene mucha razón;
es preciso que hagamos
la gran revolución.

CORO ¡Es preciso que hagamos
la gran revolución!

BORRACH. (Recitado.) *¡Zudiadanos*! (Bebe.) ¡Viva la emancipación! ¡Viva la revolución! (Bebe.) ¡Viva la espectoración! (Escupe.)
¡Es preciso que esto termine! ¡Y terminará! (Bebe.) ¡Y pronto!
¡El pueblo está fastidiao y tiene sed! (Bebe.) ¡Sed de sangre!... ¡Bueno! *¿Queréis* que *sus* cante el Himno al trabajo?

CORO Sí, sí. Que cante.

BORRACH. (Cantando.) Pues allá vá.

CORO Venga de ahí.

BORRACH. El himno al trabajo debe ser así.
¡Que mueran los holgazanes!
¡Que muera la reacción!
¡Que viva la borrachera
cuando es de buen peleón!

CORO Que viva la borrachera
cuando es de buen peleón.

BORRACH. Ay que buen morapio
que tiene la bota,
con un par de trinquis
todo se alborota.
Que viva el buen vino;
que viva Noé,
que de los borrachos
el primero fué.

CORO Ay que buen morapio, etc.

BORRCH. Estoy pasando fatigas
desde el día en que nací,
si no fuera por la bota
yo me quisiera morir.

CORO Si no fuera por la bota
el se quisiera morir.

BORRACH. Ay que buen morapio, etc.

CORO Ay que buen morapio, etc.

ESCENA III

BELISARIO, MANUELA y NICÉFORO

Hablado

BELIS. (Sobre la escalera. Cantando con guasa.)
Cada vez que paso y miro
las flores de tu ventana...

MANUE. (Por la barbería. Lleva una cesta al brazo.) ¡Anda hombre! ¡Por los clavos de Cristo!

BELIS. (Siguiendo en su faena.) ¡Voy!

MANUE. ¡Mira que te vas á quedar sin parroquia!

BELIS. ¡Voy!

MANUE. ¡Te advierto que está la tienda llena de gente!

BELIS. ¡Voy! (Medio mutis de Manuela por 5.) ¡Ah! (Manuela vuelve la cara.) Ve dándoles jabón.

MANUE. ¡Anda y que te den morcilla!

NICÉ. (Que no se ha movido de la puerta de su carbonería. Muy bajito.) ¡Vaya usté con Dios, lindaraja!... Esta mujer me trae á mí más loco que un monoplano. Y *cuidao* que *pa* volverme á mí loco es preciso ser la Cleo de *Merode*. (A Belisario.) ¡Hola, vecino!

BELIS. (Sin abandonar su faena.) ¡Hola!

NICÉ. ¿Se pinta, eh?

BELIS. Se *quié* pintar. ¿Qué hay?

NICÉ. *¡Ná!* Que es usté la mar de mañoso.

BELIS. Le importará á usten mucho.

NICÉ. Puede que le importe más á la Trini.

BELIS. (Volviendo la cara.) Me está usté ya jorobando con las indirectas y me parece que va á haber bronca.

NICÉ. Anda, indirectas y soy un *Miauser*. Aparte de que no hay una persona en el barrio que no esté *enterá* de que usté y ella...

BELIS. (Bajando muy ligero.) ¿Qué me cuenta usté?

NICÉ. Eso: que no hay una persona en el barrio que no esté enterá.

BELIS. Según eso, ¿mi mujer?...

NICÉ. ¡Lo sabe todo!

BELIS. ¡Me caso con las tenacillas!

NICÉ. (Aparte.) A éste le doy yo el desayuno (A Belisario) y sé que le está armando á usted una...

BELIS. ¿A mí?... ¿Armándome á mí?... No lo crea usté.

NICÉ. Si lo sabré yo.

BELIS. Pero si mi costilla es más infeliz que un *empiñonao*.

NICÉ. Es que hay quien la ayuda.

BELIS. No me diga usté más... Su comadre, como si lo viera.

NICÉ. ¡Quiá!

BELIS. ¿Pues quien *pué* ser?

NICÉ. (Aparte.) Ahora verás. (A Belisario.) Es... ¡Paco!

BELIS. ¿El novio de Lola?

NICÉ. ¡El mismo!

BELIS. ¡Pero, maldito sea el cosmético! ¿Qué interés *pué* tener ese niño en amenizarme á mí el espectáculo?

NICÉ. ¿Pero no sabe usté que, aunque quiere á Lola *pa* casarse con ella, le gusta más la Trini?

BELIS. ¿Y qué?

NICÉ. Que como sabe que, por ese *lao* usté es el favorecido, pues ¡velay usté! Además, que la *señá* Manuela no mira á Paco con malos ojos.

BELIS. ¡Vecino, mire usté lo que dice!

NICÉ. ¡La chipén!

BELIS. De modo que la Lola, la Trini, mi mujer... ¡A ese niño le hago yo la barba!

NICÉ. Ande usté con tiento, porque ese gachó es Barba Azul.

BELIS. Y todo por no mirar bien las cosas, porque si yo hubiera sabido que algún día iba á andar *pirrao* por la Trini no me hubiera *casao* con la señá Manuela.

NICE. ¡Claro!

BELISI Bueno; ¿pero usté cree que piensan hacerme algo malo?

NICE. No lo sé.

BELIS. ¡Repollo! Así venía yo notando en mi costilla cierto desvío, precursor de las grandes catástrofes, como dicen en *La mujer adúltera.* Y yo que creía que mi mujer no era capaz de nada.

NICE. No, si es Paco el que se lo hace todo.

BELIS. ¿Todo? ¡Zambomba con las cosas que me pasan á mí! Yo que pensaba que mi mujer me quería.

NICE. Y le quería á usté; pero todo cambia.

BELIS. Verdad.

NICE. Mire usté, señor Belisario, la mujer es talmente como una estación, que *tié* sus vías... y sus agujas... y sus cambios y hasta sus discos. Bueno; pues todos los días, fatigoso, jadeante y á la misma hora, el marido, que es el tren de carga, llega con muy poca velocidad, para en la vía muerta y vuelve á marcharse sin pena ni gloria. Pero un buen día se le ocurre al director establecer un rápido de lujo, y entonces la estación se engala para recibir al nuevo visitante, que llega con mucho humo y con mucho empuje y que se mete por la vía principal, hasta parar en el andén. Pues para este pícaro tren, que sabe que al ver el primer disco se acorta la marcha y que al ver el segundo se alarga, son, desde aquel día, todos los cuidados. Y para él se limpian las vías y para él se cuidan las agujas y para él se engrasan los cambios, y el tren de carga, ó séase el marido, que lo parta un rayo.

BELIS. Bueno, ¿y qué?

NICE. Que *pa* mí que Paco *pa* la señora Manuela es el tren de lujo.

BELIS. ¡Vecino, mire usté lo que dice!

NICE. Con que, hasta luego. Y mucho *pesqui.* que todo se sabe. (Aparte.) Cualquiera le pide hoy un favor.

(Mutis por la carbonería.)

ESCENA IV

BELISARIO

BELIS ¡Maldita sea el cosmético! ¡Y para esto he *gastao* mis ahorros en regalar á la Trini un mantón de espuma! ¡Me caso con el Champoing Brotons! ¡De buena gana, hija! (Hace ademán de degollarse.) ¡Sea usté generoso con las mujeres!

ESCENA V

BELISARIO y SIMEONA

Simeona es una mujer bigotuda y hombruna. Aparece por la casa de préstamos. Luce en las orejas grandes arracadas y en los dedos la mar de anillos.

SIME. (Por la casa de préstamos.) Buenos días, vecino.

BELIS. (Sin fijarse en ella ni dejar de darse paseos.) ¡Maldito sea el jabón!

SIME. ¡Buenos días!

BELIS. ¡Me caso con el peine espeso!

SIME. ¿Pero qué le pasa á usté?

BELIS. (Sigue paseando.) ¡A mí, *na!*

SIME. Pues cualquiera diría que se había puesto de moda dejarse la barba.

BELIS. ¡Peor!

SIME. ¿Se le ha muerto á usté su costilla?

BELIS. ¡Mucho peor!

SIME. ¿Vuelve Romanones?

BELIS. No tan malo, señora.

SIME. Yo que salía á decirle á usté que ya está el pañuelo *entregao*.

BELIS. Y yo que salía á decirle á usté que no lo entregara.

SIME. Pues ya no tiene remedio. Y la verdad es que la Trini es guapa; pero con el mantón azul va á quitar la niña la mar de moños.

BELIS. No hará más que cumplir un deber.

SIME. ¿Por qué?

BELIS. Porque es peinadora.

SIME. No gaste usté chuflas y vaya preparando los dos mil reales.

BELIS. (Con mimo.) Bueno; ¿pero ella qué ha dicho?

SIME. Nada, porque no estaba en casa.

BELIS. ¿Y usté cree?

SIME. Que en cuanto vea el obsequio y sepa que es usté el dadivoso, ríase usté de la rendición de *Granà!*

BELIS. ¿Pero y mi mujer?

SIME. ¿Pues qué pasa?

BELIS. Que lo sabe to.

SIME. ¿Y eso qué importa? ¡Como que ella no tendrá sus debilidades!

BELIS: ¡Señora!

SIME. Usté disimule.

BELIS. Y ya puede usté recoger el pañuelo, porque no le pago.

SIME. ¿Y es usté tan formal *pa* todo?

BELIS. Para todo. ¿Qué hay?

SIME. Nada. Que debían hacerle á usté fiscal. ¡El demonio del tío!

BELIS. ¡Calle usté, doña Urraca!
(Mutis por la berbería.)

SIME. ¡Ay, si estuviera aquí mi Agapito!
(Mutis por la casa de compra-venta.)

ESCENA VI

LOLA y PACO: Los dos por el 1, primero.—Primero Lola.

PACO. (Sujetándola.)
Escucha.

LOLA. —No escucho.

PACO. Espera.

LOLA. —No espero.

PACO. No seas antipática
y guarda ese genio

tan sólo un instante
pa que te convenzas
de que son infundados tus celos.

LOLA. Que escuche la Trini.

PACO. ¡Lola!

LOLA. —No te creo.
P'a mí son tus frases
tan sólo un recuerdo
de dichas pasadas;
de alegres promesas;
de esperanzas risueñas que fueron.

PACO. Te juro...

LOLA. —No jures
que pierdes el tiempo,
lo han visto mis ojos
y lo que ellos vieron
no *tiés* que decírmelo,
¡que está aquí *grabao*
en lo más escondido del pecho!

—

¿Que vas con la Trini.
por ahí de paseo
y yo, mientras tanto,
me pudro y me muero?
Así he aprendido
que son tus palabras,
como pluma que va con el viento.

PACO. Escucha, bien mío.

LOLA. ¡Charrán! ¡Embustero!

PACO. Te juro...

LOLA. —No jures,
que no *tié* remedio.

PACO. Acércate y mírame
con esos ojazos
tan hondos... tan grandes... tan negros...
Vé que son mis días.
¿Te acuerdas?

LOLA. —Me acuerdo.
¡Hoy hace dos años!...

PACO. ¡Qué felices éramos!

LOLA. Tú *pa* mí la Gloria.
Yo *pa* ti, la Virgen
bajada, entre nubes, del cielo.

PACO. Pues hoy no me privas
de hacerte un obsequio.

LOLA. ¿A mí?

PACO. (La lleva junto al escaparate de la casa de préstamos, dentro del que hay un hermoso mantón de Manila, encarnado.)
Ven y fíjate.

LOLA. ¡Hermoso pañuelo!

PACO. ¿Te gusta?

LOLA. —¡Es precioso!

PACO. Pues aún más bonito
estará colocado en tu cuerpo.
(Se dirige á la casa de préstamos.)

LOLA. (Cerrándole el paso.)
Pa mí no le compres
que yo no le quiero.
Obsequia á la Trini.

PACO. ¿Porqué con tus celos
me matas?

LOLA. —¡Mentira!

PACO. Lo juro.

LOLA. (Aparte.)
—¡Que pene,
que también yo me pudro y me muero.

Música

PACO. (Tratando de acariciarla.)
Lola.

LOLA. —Paco.

PACO. Yo quiero que estés junto á mí.
Así...

—

LOLA. Déjame que tó es mentira.
Déjame si no me quieres.
Déjame que sufra y llore.
Déjame que hay más mujeres.

PACO. Quiéreme, Lola del alma.
Quiéreme que yo te quiero.
Quiéreme lo mismo que antes.
Quiéreme que por ti muero.

—

LOLA. Aparta embustero,
aparta charrán.
Aquellos cariños
ya no volverán.

PACO. ¿Y por qué?

LOLA. No lo sé.

PACO. Mírame.

LOLA. Déjame.

—

PACO. Mírame como tú sabes,
con esos ojos serranos.
Tu cara junto á mi cara
tus manos entre mis manos.

LOLA. Maldita quien fué la causa
de que á tu amor yo me niegue
que rosa que se marchita
no vale que se la riegue.

—

PACO. Igual que mi Lola
no hay otra mujer.

LOLA. La Trini, mi amiga
tenía que ser.

PACO. Te quiero.

LOLA. —Mentira.

PACO. Lo juro por Dios.

LOLA. No puede haber nunca
nada entre los dos.

(Repiten los dos y final del número haciendo Lola mutis por 5.)

Hablado

PACO ¡Se vá sin mirarme!
¡Valiente desprecio!
¡Tú te lo has querido!

No te quejes luego!
¡Que *tiés* que acordarte lo juro
por el nombre de pila que tengo!

(Entra rápido en la casa de préstamos. A poco se vé retirar del escaparate el pañuelo encarnado.)

ESCENA VII

(AGAPITO por el 1. Saca en la mano una caja dentro de la que hay un par de ligas excesivamente grandes.)

AGAP. (Enseñando las ligas.) Este regalo si que le va á gustar á mi novia. Las he mandado hacer grandecitas porque como aún no sé su número, no he querido quedarme corto. Yo pensaba regalarla una cosa de más confianza, pero no me he atrevido á pasar de las ligas. Y es que los mancebos de de botica somos tan tímidos. (Las guarda.)

ESCENA VIII

AGAPITO y NICÉFORO

NICÉ. (Por la carbonería.) Mucho tarda hoy la señora Manuela.

AGAP. Hola, señor Nicéforo.

NICÉ. ¿Qué hay, Agapito?

AGAP. ¿A que no sabe usté lo que traigo aquí?

NICÉ. Un regalo. (Le enseña las ligas.) Mire usté que tontería.

NICÉ. Ya sé para quien son.

AGAP. Como que no pueden ser para otra.

NICÉ. Para la Cibeles.

AGAP. ¡Tonto! Para mi novia. Y tienen su dedicatoria bordada y todo. Lea usté.

NICÉ. (Leyendo en las ligas.) Eres niña, tan boni
y es tan graciosa tu ca
como blanquita es tu ma
y chiquitito tu pi

AGAP. De esta vez la cazo.
NICÉ. Sí pero yo creo que ahí sobra liga.
AGAP. Tiene usté razón. ¿Y por donde cortará si sobra?
NICÉ. Que corte por Tu pi que es lo último.

ESCENA IX

DICHOS; PACO y SIMEONA

(Los dos últimos por la casa de préstamos.)

PACO Usté manda el pañuelo á casa de Trini que lo demás corre de mi cuenta.
SIME. Es que yo debía decirle á usté...
PACO ¿Qué?
SIME. ¡Ná! (Aparte,) Después de todo á mí qué me importa?
PACO Conque, hasta luego.
SIME. Adiós.
PACO Y ya sabe usté que está convidá esta tarde en la Bombilla *pa* celebrar mi santo.
SIME. Gracias, rumboso.
PACO Es que no quiero que nadie falte. (Mutis.)
SIME. Descuide uste. (Aparte.) Cualquiera le dice lo del barbero.

ESCENA X

DICHOS y BELISARIO

En este momento se reune SIMEONA con AGAPITO y hablan bajo muy acaramelados. PACO y NICÉFORO forman otro grupo con BELISARIO que aparece por la barbería.)

PACO (A Belisario.) Hola maestro. ¿Me vá usté á afeitar en un vuelo?
BELIS. ¿Quieres ir bonito para que las niñas se disloquen?

PACO — No me hace falta porque tengo yo una que vale por todas.

BELIS. — Ya sé quien es, La Trini.

PACO — La misma. Y afeiteme usté pronto, que tengo que verla.

BELIS, — (Aparte.) Gracias á Dios que voy á cortar una nuez.

PACO — ¿Vamos?

BELIS. — (Á Nicéforo.) ¿Pero ha visto usté qué suerte tiene para las conquistas amorosas?

NICÉ. — ¡Regular...

BELIS. — Pues no será por su belleza física.

PACO. — Para eso basta con tener luz y cara como la mía... bien cortada (Entra en la peluquería.)

BELIS. — Conque bien cortada. Cuando tú salgas hoy de mis manos, me río yo de Felipe el Hermoso. (Mutis por la barbería.)

NICÉ. — Sí, sí; la Trini... ¡La Lola sí que le trae loco! Enseguidita me dejaba yo dominar por una mujer. Por una sí. Por la del barbero, porque lo que es por esa soy yo capaz hasta de tomar un baño de asiento. (Mutis por la carbonería.)

ESCENA XI

AGAPITO y SIMEONA

AGAP. — ¿A que no lo aciertas?

SIME. — Agua de Colonia.

AGAP. — Lejos, lejos, lejos.

SIME. — Como no sean bombones.

AGAP. — Cerca, cerca, cerca.

SIME. — Unas tenacillas para el pelo.

AGAP. — ¡Que te quemas!

SIME. — (Con mucho mimo.) ¡Anda, dímelo!

AGAP. — (Enseñando las ligas.) ¿Qué, te gustan, pimpollo?

SIME. — (Asombrada del tamaño.) Oye, ¿pero qué número es este?

AGAP. — El cuarenta y tres. Ahora que no sé si me han dicho que era duplicao.

SIME. ¡Ay qué gracioso! ¿Y cómo has podido enterarte de mi medida?

AGAP. Presentimientos.

SIME. ¡Cuánto me quieres! Ya verás cómo esta tarde llamamos la atención, ¡bonito! (Ella quiere abrazarle y él huye cómicamente.) ¿Cuál es la pareja que yo merezco?

AGAP. (Aparte.) ¡La Guardia Civil!

SIME. (Ya juntos.) ¿Verdad que todavía estoy en estado de merecer?

AGAP. ¡Vaya! de merecer... (Aparte.) ¡Un tiro!

SIME. Gracias. Tú me comprendes.

AGAP. (Aparte.) Si no fueses tan rica... (Hace ademán de darla un capón.)

SIME. Cuán bello eres... Lo malo es que yo no sé bailar.

AGAP. No digas eso estando yo aquí, flor cordial de mis entretelas. Agárrate que después de esta lección te vas á sonreir de la señora *Teresa Sícore*.

Música

AGAP. Ven acá, mi negra.
SIME. Voy allá, gitano.
AGAP. Pégate á mi cuerpo
con sindetikon. (Accionando y bailando.)
SIME. ¡Ay como te adoro!
AGAP. Piensa, Simeona
en que voy á darte
la primer lección. (Bailan.)
SIME. Con esta ondulación
que tienes al bailar
y la fascinación
de tus ojillos al mirar,
me pones que no sé
si voy á resistir
y no sé si podré,
con el recurdo, ni dormir. (Bailan.)
AGAP. Pa mí que tú has bailao

el siglo que ha pasao,
y ya no es la *premier*
que bailas á lo *Mompensier.*

SIME. No me hables en caló,
que no entiendo ni jó
y enseñarme el chotis
como á una chula
y no como á una *mis.* (Bailan.)
¿Es así?

AGAP. ¡Ay mi gachi!
Cógeme del talle
pero aprétame. (Se achuchan.)

SIME. Sin que me lo digas
eso ya lo sé.

AGAP. Recuesta aquí el busto
sobre mi chaqué.

SIME. Ten cuidao, no aprietes
no te pinches una mano
en las ballenas del corsé.
Demos otra vuelta
experimental;
pues se me figura.

AGAP. ¿Qué se te figura?

SIME. Que no lo hago mal.
Estando á tu lado.

AGAP. Estoy aviado.

SIME. Bailo sin querer. (Tropieza.)

AGAP. Baila con cuidado,
ay mi dueño amado
que me has dao en el peroné.

SIME. Ay, sujétame.

AGAP. Pues agárrate.
Yo soy un parte de tapsia
cuando bailo á una mujer.

SIME. Ay como te ciñes;
no puodo seguir.

AGAP. Esta socia *dentro un rato*
se ha acabao de derretir.

Hablado

AGAP. ¿Qué te ha parecido, paloma?

SIME. ¡El desmigue!

AGAP. Como que de tu Agapito á la Bella Caralampia no hay tanto así. Lo que siento es que no voy á poder acompañarte.

SIME. ¿Por qué, mi vida?

AGAP. Pues... porque...

SIME. Vamos... habla.

AGAP. Pues porque...

SIME. ¡Qué corto es! ¡Qué lástima!

AGAP. Porque no tengo traje... ya ves tú. Y es que, con esto del descanso dominical, tú no sabes lo que se gasta todo.

SIME. Por eso no te apures, mi vida, que yo te regalaré un terno que esté cumplido.

AGAP. Gracias.

SIME. Pero antes tengo que pedirte un favor.

AGAP. Habla, que por ti soy yo capaz hasta del suicidio.

SIME. (Corren.) ¡Ay, qué gracioso! Anda, que dentro te lo explicaré, y con eso te pruebas el traje.

AGAP. Cuando yo digo que tú vas á ser *pa* mí un específico.

SIME. ¡Ay, qué zaragatero!

AGAP. ¡Ay qué zaragatona!

(Mutis por la casa de préstamos.)

ESCENA XV

BELISARIO y NICÉFORO

El primero sale por la barbería, todo asustado, como quien acaba de cometer un crimen.)

NICE. (Que en este momento aparece por la puerta de la carbonería.) ¡Vecino!

BELIS. Déjeme usté, que voy por tafetán.

NICE. ¿Pues qué pasa?

BELIS. Nada, que se me está desangrando un parroquiano... ¡No he podido contenerle, y ¡jig! (Hace adomán de degollar á alguien.) ¡Maldita sea el cosmético!

Mutis rápido por el cinco.

NICE. ¿Qué habrá hecho este bárbaro? Y la señora Manuela sin volver. No, pues de hoy no pasa y como me diga que sí, se acabó el carbón. Y que lo que es conmigo no sirve que el barbero quiera darla de guapo; porque para guapo el hijo de mi madre. (Es feo como un tiro.)

ESCENA XVI

BELISARIO y TRINI

BELIS. (Apareciendo por el 5 con un enorme rollo de tafetán en la mano.) ¡Por fin!

TRINI. (Que aparece en este momento por el uno.) Adiós, maestro.

BELIS. Por ti ha sido.

TRINI. ¿El qué?

BELIS. Un homicidio *frustrao;* ¿no ves el remedio?

TRINI. ¿Y eso qué es?

BELÍS. Tafetán.

TRINI. ¿Todo?

BELIS. Para cuando le afeite otra vez.

TRINI. ¡Asesino!

BELIS. Y pensar que tú tienes la culpa. ¡Ingrata! (Animando la escena hasta el final.)

TRINI. Déjeme usté en paz.

VOZ. (Dentro.) ¡Maestro!

BELIS. ¡Va! (Á Trini.) Embustera. No ves que las niñas de tus ojos me están diciendo que me quieren.

TRINI. Pues no las haga usté caso, que son unas niñas muy embusteras.

VOZ. ¡¡Maestro!!

BELIS. ¡Va!... ¡Utópica!

TRINI. ¡Pelmazo!

VOZ. ¡¡¡Maestro!!!
BELÍS. ¡Va!... Ya lo sabes, lucero... ¡Vaá!...
(Mutis.)

ESCENA XVII

TRINI y PACO

PACO. (A la puerta de la barbería y hablando con el barbero, que está dentro.)
Adiós, Almeida, y ya sabes:
reserva esa navaja
pa alguno de tús parientes.
(Volviendo la cara y reparando en Trini.)
¡La Trini!
TRINI. —¡Paco!
PACO. (Cerrándola el paso.)
—¡Gitana!
TRINI. ¿Qué?
PACO. —Que ni con campanillas.
TRINI. ¡Hombre!
PACO. —Como que pensaba.
enviarte un *petit ruge.*
TRINI. No me venga usté con gaitas
y deje libre la calle,
que tengo que hacer en casa.
Que yo soy muy buena amiga
de Lola...
PACO. —¿Y qué?
TRINI. —Que por nada.
soy yo capaz de ofenderla
con obras ni con palabras,
y que esto ya va picando
en historia.
PACO. (Con mimo.)
—So antipática.
¿Es qne con esto la ofendes?
TRINI. Es que hay muchas lenguas de hacha.
¡Es que *pué* haber un disgusto!

¡Es que no me da la gana
escucharle á usté!

PACO. —¡Embustera!
Óyeme cuatro palabras
y deja en paz á los muertos;
que esa *pa* mí ya. . ¡naranjas!;
y aunque digan que soy malo,
contigo soy una malva.
Conque sujeta los nervios
y ten un poco de calma
y escucha... Tú *pa* mí eres...
vemos, la Reina de España.
Bonita... la más bonita.
Honrada... la más honrada.
Graciosa... la más graciosa.
Chulapa... la más chulapa.
Corazón... de eso no hablemos
Que el hombre que por ti pasa
fatigas, es mi persona;
eso es cosa que de olvidada
tienes de puro sabida..
Que has de ser *pa* mí, ¡qué gracia!,
eso ni decir tiene.
Con que no te pongas ¡lángida
que hoy es mi santo, y no es cosa
de verte con esa cara.
Que por mucho que te digan
y por mucho más que hagan;
yo me casaré contigo,
porque me da la real gana;
y ríete de pamplinas
y vé arreglando la casa,
que antes de un mes soy tú esposo
pero así, ¡como Dios manda!
pa que se mueran de envidia
toas las del distrito, *¡mialas!*

TRINI. (Aparte.)
Yo debo ayudar á Lola.

PACO. ¿Qué dices?

TRINI. —No digo nada.

PACO. (Aparte.)
Ya es mía. (A ella.)
Sube esos ojos
que son dos linternas mágicas
y esta tarde á la Bombilla
donde tengo preparada
una merienda de buten.
¿Con que irás?

TRINI. (Después de dudar.)
—¡Iré!

PACO. —¡Serrana!

TRINI. (Aparte.)
Yo he de procurar juntarlos
de nuevo.

PACO. —Y ahora, en tu casa,
tendrás un mantón de chinos
lo desdoblas, te lo plantas,
te colocas dos claveles
y esperas á que yo vaya
á pedirte á tu familia.

TRINI. (Aparte.)
¡Menuda va á ser la plancha!

PACO. (Aparte.)
La otra que rabie de celos.

TRINI. (Aparte.)
No sabes la que te aguarda.
(Mutis del brazo por 1.)

ESCENA XVIII

SIMEONA y AGAPITO: Los dos por la casa de compra-venta.

SIME. Entregando á Agapito un lío de ropa.
Ahí llevas lo prometido.

AGAP. Mil gracias ¡calomelano
de mis sueños! ¡Yerba buena!
¿Quién te quiere á ti?

SIME. —Mi chacho.

AGAP. ¡Qué rechoncha estás!

SIME. —No olvides
que si cumples mal mi encargo,
pa ti mi cuerpo, cadáver.
AGAP. Tú verás si me he enterado.
Voy á mi casa, me arreglo;
me miro al espejo, salgo;
me voy á casa de Trini,
subo la escalera, llamo
y la digo:—Usté dispense,
pero ya me está usté dando
el pañuelo azul con flores
porque se han equivocado
y no es *pa* usté. Me lo entrega,
le llevo á casa, le guardo;
llegas tú á las tres y quince,
te lo pones, nos marchamos
y esta noche en la Bombilla
vas á ver tú lo que es garbo
y movimientos lascivos
ú sease planetarios,
que tú *pa* mi eres la luna
y ya sabes que los astros
se mueven de dos maneras
rotativa y de traslado.
SIME. Pero que te dé el azul,
no vaya á darte el de Paco.
AGAP. Descuida ¡mi Simeona!
SIME. (Corre detrás. Él huye.)
¿Quién te quiere á ti, antipático?
AGAP. Mi chacha.
SIME. —¡Efecto vencido!
Ven acá.
AGAP. —No quiero.
SIME. (Con mimo.) —¡Vamos!
AGAP. (Dejándose abrazar.)
(Aparte.) A ésta la como hasta el pelo.
SIME. ¡Adiós vida!
AGAP. —Adiós galápago.

(Mutis rápido. Agapito por 5 y Simeona por la casa de compra-venta.

ESCENA XIX

LOLA y CAYETANA: Las dos por 1.

LOLA. Es él, madre; ¡mi Paco!
CAYET. Te digo que no es.
LOLA. Sí le he visto bien... Y á ella. (Llora.)
CAYET. Vamos, hija, no te pongas así.
LOLA. ¡Por qué confiaría yo en la amistad de esa mala mujer!...

ESCENA XX

DICHOS y BELISARIO.

BELIS. Gracias á Dios que puedo concluir de juntar estas letras. (Subiendo á la escalera y disponiéndose á seguir pintando.)
CAYET. Vamos, hija; no llores.
LOLA. Si lloro de rabia.
BELIS. (Reparando.) ¡La Lola!... (A ellas.) No vale él que se derramen esas lagrimitas.
CAYET. ¡Ah! ¿Pero es usté?
BELIS. Yo, que me *enteráo* de la *charraná* que ha hecho Paco á su señora hija, y le digo á usté que, como ella quisiera, ese golfo no salía ileso. (Vuelve á su faena sin volver la cara hasta el final.
CAYET. ¡Dejarla *plantá*!
BELIS. Si es por eso, que no se apure que aquí estoy yo.

ESCENA XXI

DICHOS y MANUELA.

MANUE. (Llegando por el 5 y oyen dos las últimas palabras de Belisario.) ¡Ah! ¡Granuja!

BELIS. ¿Que se va Paco? ¿Y qué? ¿Es que no hay más hombres?

CAYET. (Sin reparar en lo que dice Belisario.) Vamos á casa.

LOLA. (Limpiándose los ojos.) Sí, vamos, pero esa mala amiga me las paga. (Mutis de Lola y su madre, por 1 sin reparar en Manuela.)

ESCENA XXII

BELISARIO y MANUELA

BELIS. Esperen un poco, que yo las acompañaré.

MANUE. (Corriéndose junto á la escalera para no ser vista de su marido.) ¡Lo que es eso!

BELIS. Que Paco vá esta tarde á la Bombilla, del brazo de Trini, pues yo voy del brazo de Lola y en paz.

MANUE. ¡Canalla!

BELIS. Yo ya sé que si su costilla se entera ¡bacarrat! pero comprendan ustedes que si tocante de aquí (Señalando al corazón.) es almíbar, de aquí, (A la cara.) *pá* el gato, que es de Valladolid.

MANUE. ¿A dónde habrá *señalao* ese sinverguenza?

BELIS. Como que, *copmará* con usté, mi señora es la mujer del saco. (Vuelve la cabeza.) Y se van sin decir adiós; pues ella se lo pierde. (Sigue en su faena.)

ESCENA XXIII

DICHOS y NICÉFORO

NICÉ. (Por la carbonería y reparando en (Manuela.) Chit... Chit... ¡Maestra!

MANUE. (Bajo.) ¡Dale, moler!

NICÉ. ¡Ingratona!

MANUE. (Aparte.) Voy á hacerle caso para que rabie el randa de mi marido (A. Nicéforo.) ¿Qué hay?

NICÉ. ¿Por porqué es usté así?

MANUE. ¿Pues cómo voy á ser?

NICÉ. Más condescendiente. (Aparte.) Yo me atrevo. (La abraza,) Pero que está usté descacharrante.

BELIS. (Canta sin reparar en nada.) Cada vez que paso y miro...

MANUE. ¡Qué mira!

NICÉ. Yo la doy otro. (Se lo dá.)

BELIS. (Que en este momento vuelve la cara poniéndose como es de suponer al encontrarse semejaute cuadro. ¡Maldito sea el cosmético!

MANUE. ¡Eh! (Entra corriendo en la peluqueria, enseñando al volverse, dos manos señaladas de carbón, en el trasero.)

BELIS. ¡Los mato! ¡Me caso con la bandolina! (Le tira á Nicéforo el bote de la pintura; baja la escalera, corren y

CUADRO SEGUNDO

Telón que representa la portada de una botica.

ESCENA PRIMERA

Música

(Pasacalle.—Todas las segundas tiples y el coro de señoras.)
(Este pasacalle se ha hecho siempre evolucionando por los pasillos de las butacas, apareciendo por las puertas de entrada al patio y terminando en el escenario.)

Con el mantón de Manila
es la chula de Madrid
lo mejor que hay en la corte
desde el Rastro á Chamberí.

—

Y en las Vistilllas
y en Maravillas
y en Morería

y el Barquillo
y en l' Avapiés.
Tó el que me mira
por mí suspira
pierde la *chola*
y se atortola
y se atortola
pá más de un mes.

—

Para ser una chula graciosa
no hacen falta ni el bóa ni el mangui
porque basta llevar un salero
el airoso mantón de Maní.

(Al público.)

¿Verdad que sí?

—

Hay que poner
mucha atención
para saber
como manejo
el pañolón
y adivinar
lo que hay aquí
pa enamorar
y conpuistar
á esta gachí.

—

Ni el manto regio
del rey de Prusia
ni la corona
del Zar de Rusia
ni la chilaba
de Mojamé
tien la realeza
ni la riqueza
que *tié* el pañuelo
que aquí se vé.

(Al público.)

¿Qué opina usté?

—

Vamonos á la Bombilla
vamonos á la pradera
vamonos por que mi novio
si no voy se desespera

—

(Evolucionan.) (Repiten.)

Con el mantón de Manila, etc.

(Mutis y final).

ESCENA II

TRINI y AGAPITO

Los dos por la izquierda del espectador. Ella luce puesto el pañuelo azul. Él luce un terno de tela de colchón, imposible de estrecho y corto por todos lados. El terno es de chaquet.

AGAP. Dos habaneras y tres chotises. ¿Quedamos en eso?

SIME. ¡Ajajá! Ahora que como no hayas hecho bien mi encargo no hay nada de lo dicho.

AGAP. ¡Chirigotera! Hacer yo mal una cosa que usté me mande.

TRINI. Vamos á ver. ¿Quién le ha recibido?

AGAP. La madre de Lola.

TRINI. ¿Y ha leído la carta?

AGAP. Se conoce que la estorba lo negro.

TRINI. ¿Entonces?

AGAP. Ha cogido el mantón, se ha internado y á poco ha salido diciendo con mimo: –Diga usté que está bien.

TRINI. ¿De modo que irá Lola á la Bombilla?

AGAP. Así parece.

TRINI. Pues hasta luego.

AGAP. No olvide usté que lo prometido es deuda.

TRINI. Descuida (Medio mutis.)

AGAP. Oiga usté.

TRINI. ¿Qué hay?

AGAP. Que aumente usté al pedido otra mazurquita.

TRINI. Bueno... (Aparte.) Ya ha servido este tonto para algo en su vida. (Mutis por la izquierda.)

ESCENA III

AGAPITO

AGAP. Pero qué comisiones me dan á mí. Simeona me manda recoger un mantón de Manila en casa de Trini, y ésta me envía con otro á casa de Lola. Y á la Trini no la he pedido más que seis bailes, pero á mi Simeona la he pedido un traje. Yo ya sé que está mal hecho y que, además, ha debido equivocarse porque me dijo que me daría uno cumplido y me ha largado este que no me deja más que tres movimientos libres. (Tomando adtitudes ridículas.) Pierna derecha, brazo izquierdo é invitación al vals. Lo que es esta tarde en la Bombilla me voy á divertir. Después de todo, ¿á mi qué me me importa? El caso es que la Trini cumpla lo ofrecido. ¡Qué mujer! Para eso quería Simeona que yo la pidiese el mantón azul. ¡Primero me preparo un tóxigo escribiendo al juez un anónimo para que no se culpe á nadie de mi muerte. Ahora que yo no sé cómo me las voy á arreglar, porque en cuanto la vieja se entere...

ESCENA IV

AGAPITO y BELISARIO

BELIS. (Por la izquierda.) Hola, Agapito... ¿Qué hay?

AGAP. Hola, señor Belisario. (Aparte.) ¿Qué traerá éste?

BELIS. ¿Conque esta tarde? (Dándole en la tripa cómicamente.)

AGAP. ¿Conque esta tarde?... (El mismo juego.)

EELIS. Bien te vas á poner de... (Ademán de bailar.)

AGAP. ¿Conque bien me voy á poner de?... (Lo mismo.)

BELIS. ¿Supongo que irás con tu futura?

AGAP. ¿Con cuál de ellas? Porque le advierto á usté que las tengo *Catalogás*.

BELIS. Así te estás quedando tú, que eres un pararayos.

AGAP. Como que, tocante al género femenino, soy la glosopeda.

BELIS. ¿Pero cómo te las compones para repartir así tu cariño?

AGAP: Mire usté, señor Belisario. *Pa* mí la víscera, vulgo corazón, es lo que los boticarios llamamos el ojo de la botica y las mujeres los medicamentos que son dignos de ocupar un lugar en el ojo. Las casadas, que son el medicamento más venenoso, las coloco en la tabla de arriba *pa* no tenerlas al alcance de la mano. Las solteras, que son el medicamento más inocente, en la tabla de en medio *pa* que cueste un poquillo trabajo alcanzarlas, y las anfibias ú séase las que han *pasao* de Las Rozas sin llegar á Torrelodones, esas en la tabla de abajo *pa* echar mano de ellas siempre que uno las necesite. Ahora que líbrele á usté Dios de que una mano criminal le dé á usté una pedrada en el ojo ó que se le pierdan las etiquetas, porque, entonces, se confunden los medicamentos y se expone usté á tomar un astringente por un estimulante y cuando quiera usté darse cuenta y ponerse en cura, ríase usté de la Antibexis, de la Torcuatina y de las gotas del doctor Hofman.

BELIS. ¿Y la que tú camelas ahora es estimulante ó axtringente?

AGAP. Es... rábano yodado.

BELIS. ¿Y piensas ir al baile con ella?

AGAP. Naturalmente.

BELIS. Es que á mí me han asegurao que... y eso no *pué* ser... porque no *tié* que ver que uno... Porque hay veces, ¿sabes tú?

AGAP. Espere usté que voy por el método de Ha

BELIS. (Deteniéndolo.) ¡Maldita sea el cosmético!

AGAP. ¡Oiga usté!...

BELIS. Es que como yo me entere de que tú la Trini... ¡tocino! Lo de la conflagración comparao con tu cara es un garbanzo de pega. ¡Me caso con el Run Quín Quina! (Mutis por la derecha.)

ESCENA V

AGAP. Tome usté agua de azahar... ¡Cobeta! Este no tiene bastante con la tabla de arriba que es su mujer, sino que quiere llevarse el ojo. Y pa mí que se lo lleva... *hinchao* de un puñetazo que yo le voy á dar, porque no tiene que ver que Simeona sea *pa* mí una píldora del Serrallo pa que la Trini sea la Emulsión Scott.

ESCENA VI

AGAPITO y SIMEONA

SIME. (Por la izquierda muy sofocada y decidida á todo.) ¡Venga usté aquí, mal ángel! ¿Es así como cumples mi encargo *so arrastrao?*

AGAP. ¿Pero qué sucede?

SIME. Que Trini lleva puesto el mantón azul, ¡so pendón! ¿Por qué me fiaría de tí? ¿Y para eso te he regalado un terno cumplido?

AGAP. (Queriendo pirárselas.) ¡Abur!

SIME. ¡Como que te vás á ir así! ¡Venga mi traje! (Arrancándole el chaquet á viva fuerza.) y mañana te mando tus cartas. ¡Venga el chaleco!

AGAP. ¡No te doy más ropa!

SIME. (Zarandeándole.) ¿Cómo que nó? ¡Toda! ¡Sí señor... toda!

AGAP. ¡Maldito mantón! ¡Así reviente la Trini! ¡Así reviente el barbero! ¡Así revientes tú! ¡Así reviente yo! ¡Ay!... ¡Ay!

SIME. ¿Qué pasa?

AGAP. ¡Que han *reventao* los pantalones!

CUADRO TERCERO

Merendero en la Bombilla, cuatro mesas con manteles y copas; dos á cada lado. Dos cenadores de enrejado revestidos de verde, uno á cado lado.

ESCENA PRIMERA

Música

PACO, TRINI, acompañantes y Coro general.

(PACO, TRINI y dos parejas que les acompañan, sentados junta á el velador de la derecha, beben y hablan bajo. Dentro del cenador de la izquierda, y á través del verde, se vé, comer apaciblemente á un matrimonio de burgueses tranguilos.)

(Entra el coro en tropel. Ellas cen los típicos pañolones de Manila.)

Hablado

TRINI. (Aparte.) Cómo tarda la Lola.

PACO. ¿Estás triste, vida?

TRINI. Al contrario; estoy más alegre que nunca

UNO. Como que está contigo.

UNA. Naturalmente.

PACO. Y que no te voy á querer poco.

TRINI. No me diga usté nada, que se que engaña usté más que el censo.

PACO. Lo que es esta vez. (Hablan bajo y beben.)

ESCENA II

DICHOS: BELISARIO y NICÉFORO

(Belisario aparece por un lado del cenador que ocupa el matrimonio, á tiempo que Nicéforo aparece per el otro.)

BELIS. ¡Allí está! ¡Con Paco! ¿Pero señor, qué me ha *dao* á mí la Trini *pa* traerme tan loco?

NICÉ. ¡Ajajá! Desde aquí puedo ver si viene la mujer del barbero. ¿Pero, señor, qué me pasa á mí con la señora Manuela? (Dando vueltas alrededor del mirador hasta que se ven por las dos puertas.)

BURG. Gracias á Dios, que ha terminado ese maldito baile.

ELLA. Ya... ya...

BURG. ¡Qué bien se está aquí!

ELLA. Tan tranquilos.

BURG. Sin que nadie le moleste á uno.

ELLA. El ideal. (Se duermen.)

BELIS. Así es el mundo. Yo loco perdido por Trini y mi mujer dejándose abrazar por Menelit. Por supuesto, que en cuanto que yo le eche la vista encima...

NICÉ. ¿Vendrá también el burro del marido? Daría el peso justo una semana por cogerle á sólas. (En este momento se ven los dos.) ¡Eh!

BELIS. ¿Qué miro?

NICÉ. ¡Sinvergüenza!

BELIS. ¡Cobarde!

NICÉ. ¡Ladrón! (Al matrimonio escapa como alma que lleva el diablo.)

BELIS. Le voy á morder la nuez!

NICÉ. ¡Embustero!

BELIS. ¡Usté es un blanco!

NICÉ. (Que es carbonero y no lo disimula.) ¡Mentira!

BELIS. Salga usté, que tengo un *recao pa* su familia.

NICÉ. ¡Lo veremos! (Mutis.)

ESCENA III

DICHOS; Menos BELISARIO y NICÉFORO

(Parejas y camareros que van y vienen. Nada de pararse las figuras.)

UNO. (A Trini.) Yo creo que cantarse una copla no es delito.

UNA. Y menos en un día como éste.

PACO. Vamos, dales gusto, mujer.
TRINI. (A él otra.) Bueno, pero conste que lo hago por ti solamente.
UNO. Ahí va mi sombrero y venga la guitarra que se van á alegrar hasta las clavijas.

Música

(Coplas de Marianas típicas ú otra cosa cualquiera aunque tenga que ser á la guitarra. Donde no haya quien cante flamenco, puede suprimirse.)

Hablado

UNO. Olé las mujeres con simpatía.
PACO. Como que el hijo de mi madre no tiene gusto.

ESCENA IV

DICHOS: LOLA y CAYETANA

LOLA. (Con el pañuelo encarnado al brazo.) Buenas tardes.
PACO. (Aparte.) —Lola.
LOLA. (Aparte.) —Paco.
TRINI. !Gracias á Dios!
LOLA. (A Trini.) —Dos palabras, con permiso.
PACO. —Usté lo tiene. (Aparte.) ¡Cómo me lo figuraba!
LOLA. (A Trini.) ¿Eres tú que me ha enviado este mantón y esta carta citándome aquí?
TRINI. —La misma.
PACO. (A Trini.) ¡Cómo! ¿Tú?
LOLA. (Arrojando con desprecio el pañuelo sobre el velador.) —Pues muchas gracias.

Y si eran tus intenciones
que te viese acompañada
de Paco, dándome achares,
ya lo estás viendo. ¡Ni agua!
más tranquila que una celda,
más alegre que unas pascuas.

PACO. ¡Lola!

LOLA. —Y que siga el jaleo
que aquí no ha pasado nada
y no ponerse tan tristes
porque me dáis mucha lástima.

TRINI. Lola.

LOLA. —¡Qué!

TRINI. —¿Quieres oirme
sólo dos minutos?

LOLA. —¡Habla
pronto!

TRINI. —¿De qué soy tu amiga,
no tienes pruebas sobradas?

LOLA. Hasta hace poco las tuve.

TRINI. Y ahora lo mismo ¡so pánfila!
Todo esto lo he *tramao* yo
pa que os arregléis.

LOLA. —¿Qué?

TRINI. —¡Calla! (A Paco.)
¿Quiere usté hacerme el obsequio
de venir?

LOLA. —¡Trini!

TRINI. —Ten calma.
y oye. (A Paco.) Paco, usté dispense;
pero yo no estoy en Babia,
y ya sé que al enviarme
el pañuelo esta mañana
sólo era para que yo
á Lola se lo entregara.
Así es, si mal no recuerdo,
¿no es verdad?

PACO. (Aparte.)
—¡Valiente plancha.
Es que yo...

TRINI. (A Paco.)
¡A los hombres guapos
se les coge así!... ¡con trampa!
¡So lila!
(Á Adela.)
Y *pa* que te enteres
por si no estás enterada.
(Con calma y dirigiendo miradas á Paco.)
Pa ese hombre eres tú ¡la gloria!;
vamos, la Reina de España.
Bonita... la más bonita.
Honrada... la más honrada.
Graciosa... la más graciosa.
Chulapa... la más chulapa.
Corazón... de eso no hablemos.
Que el hombre que por ti pasa
fatigas, es mi persona
eso es cosa que olvidada
tienes de puro sabida.
¿Que has de ser suya? ¡Qué gracia!
Eso ni que decir tiene.
Con que no te pongas lángida,
que él se casará contigo
porque le da la real gana,
y ríete de pamplinas
y vé arreglando la casa,
que antes de un mes es tu esposo;
pero así, ¡como Dios manda!'
pa que se mueran de envidia
toas las del distrito. *¡Mialas!*

UNA. ¡Olé las buenas amigas!

LOLA. (A Trini, abrazándola.)
¡Te quiero con *toa* mi alma!

TRINI. (Accionando.)
Y ahora, coges el pañuelo,
lo desdoblas, te lo plantas,
te colocas dos claveles
(Se los pone.)
y esperas á que éste vaya
á pedirte á tu familia.

PACO. (Por Trini.)
Es muy buena.

TRINI. —Usté se calla.

ESCENA IX

DICHOS, NICÉFORO, BELISARIO y un CAMARERO

(Belisario y Nicéforo lucen dos merluzas bastante competentes.)

MOZO. Total, treinta medios chicos.

BELIS. ¿Qué se debe?

NICÉ. —Aquí no paga
nadie más que mi persona.

BELIS. Vamos, no tenga usté guasa.

MOZO. ¡Qué pelmazos!

NICÉ. —Ahí va un duro.

BELIS. Que no.

NICÉ. —Que sí.

MOZO. —¿Pero acaban?

BELIS. Yo soy un guapo, y tú cobras.

NICÉ. *Pa* guapo, yo.

MOZO. —Tiene gracia.

BELIS. (Metiendo mano.)
¡Me caso con las tijeras!

NICÉ. Y yo me caso en tu estampa.

UNA. ¡Ay, que se pinchan dos hombres!

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, AGAPITO y SIMEONA; luego MANUELA

AGAP. (Siguiendo á Simeona que lleva en la mano pedazos de chequet.)
¡Sujetadla! ¡Sujetadla!

SIME. (Forcejeando con los que la sujetan.)
¡Dejadme, que me lo como!

AGAP. ¡Usurera!

SIME. —¡So canalla!

AGAP. ¡Tía judía!

SÍME. —¡Ma... marracho!

AGAP. ¡Quítate el traje!

AGAP. —¡Quitaban!

SIME. (Logrando desasirse.)
¡Venga mí ropa!

AGAP. (Incomodado.)
—¡Pues vengan
mis ligas!

SÍME. —¿Lo ve usté, guardia?
¿Y tú eres un hombre guapo?
¡Maldita sea tu casta!
(Reparando en la Trini.)
¡La Trini! ¡Venga el pañuelo!

PACO. Vaya usté á cobrar mañana.
que yo lo pago.

SIME. —Está bien.

PACO. Y ahora que siga la danza.

TRINI. Y aquí termina el sainete,
perdonad sus muchas faltas.

TELÓN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

A Caza de Tipos.—Revista. Música del maestro Falquina. Teatro de Maravilla.

¡Ladrones!—Monólogo. Música del maestro Orejón. Teatro Barbieri.

La Comedianta.—Juguete. Teatro Barbieri.

¡¡Miau!!—Monólogo. Música del maestro Orejón. Teatro Barbieri.

Detrás del telón.—Revista. Música de los maestros Hermoso y Munuera. Teatro Romea.

Las Violetas.—Boceto de comedia. Teatro Cómico.

¡Adiós, loco!—Parodia. Teatro de la Princesa.

El Juicio de Salomón.—Boceto de comedia. Teatro Martín.

El Polo Norte.—Zarzuela. Música del maestro Rubio. Teatro Eslava.

El Pañolón.—Sainete. Música del maestro Power. Teatro Eslava.

La Ultima Farsa.—Zarzuela. Música del maestro Rivas. Teatro Romea.

Bazar de muñecas.—Revista. Música del maestro Lleó. Teatro Eslava.

La misa de doce.—Entremés. Música de los maestros Calleja y Lleó. Teatro de la Zarzuela.

Cuadros al fresco.—Revista. Música del maestro Giménez. Teatro Cómico.

Los Pintureros.—Sainete. Música del maestro Muñoz. Teatro Barbieri.

La Pipa Maravillosa.—Entremés. Música del maestro Muñoz. Teatro de la Latina.

La bella Friné.—Zarzuela. Música del maestro Muñoz. Teatro Príncipe Alfonso.

Epidemia Nacional.—Revista. Música del maestro San José. Teatro de la Latina.

La Suerte de la Fea.—Zarzuela. Música del maestro Barrera. Teatro de Novedades.

El Jefe de la Oficina.—Juguete. Teatro Argentino, de Buenos Aires.

Las Chulas de Madrid.—Sainete. Música del maestro Barrera. Teatros Avenida de Buenos Aires y Lírico de Madrid.

La Vergonzosa.—Monólogo. Música del maestro Benllot. Teatro Martín, de Buenos Aires.

El Rey de Copas.—Revista. Música del maestro Barrera. Teatro Avenida de Buenos Aires.

Precio: **UNA** peseta.